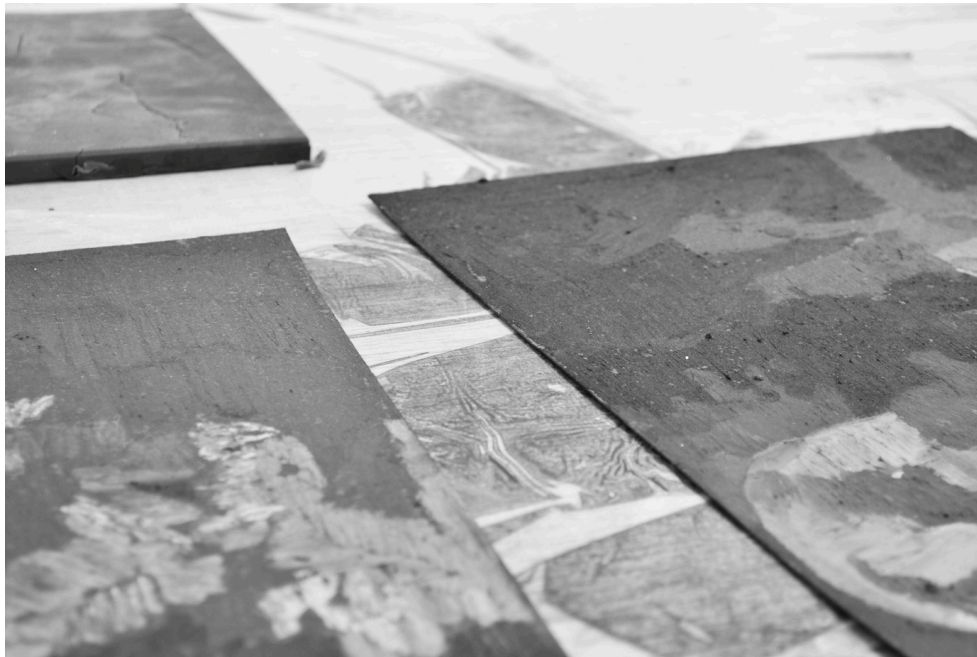

MAR CUBERO

girar-curvar-doblar



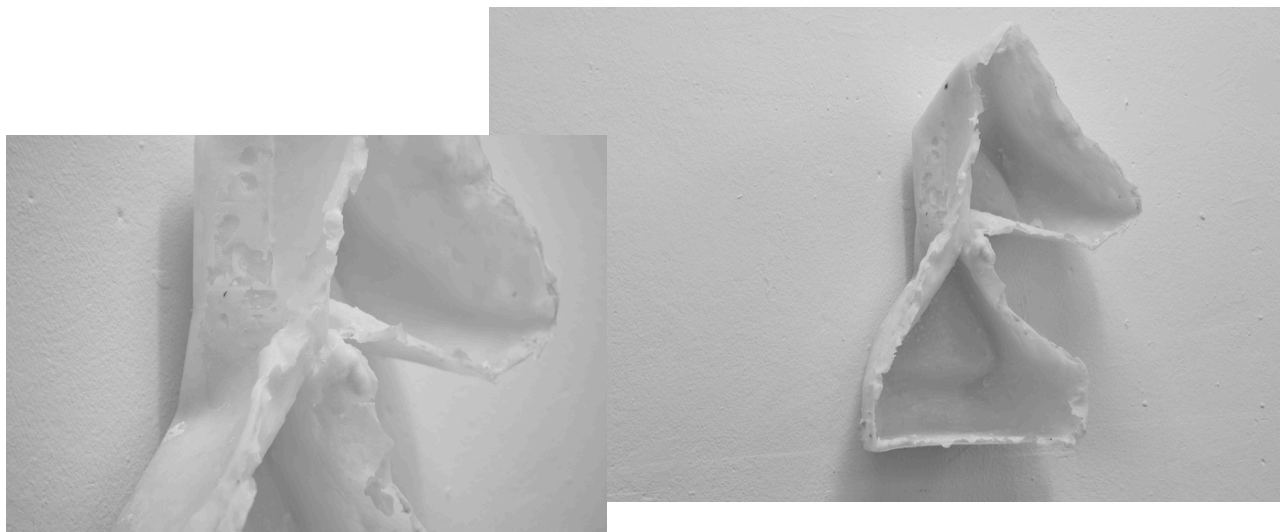
girar-curvar-doblar parte de un error.

Pasé varios meses bastante obsesionada con una pieza que no paraba de fallar, y entendí que era en ese error en el que quería detenerme por un tiempo:

Estaba tratando de realizar una pieza pequeña de pared que consistía en dos semicírculos cortados a mano de un tablón de madera maciza de aproximadamente 5 cm de grosor. Estos, se unían entre sí con un recorte de papel de arroz tratado con betunes y esencia de trementina. Al colocarlos sobre la pared, los semicírculos se apoyaban transversalmente sobre la superficie, formando un ángulo de 90° con el muro. El sistema de anclaje ponía a prueba la resistencia del papel. De los dos bloques de madera solo el que quedaba en la parte superior quedaba apoyado sobre dos clavos, de modo que la lámina de papel debía de sostener el peso del segundo bloque, que quedaba suspendido en el aire. La intención, era colgar la pieza a gran altura, dejando un espacio de 20 cm entre la parte superior y el techo. Sin embargo, el problema surgía cuando, después de unos días colgado, el primer bloque cedía ante el peso del segundo y al llegar al estudio me encontraba con un revoltijo de papel y madera sobre el suelo. La solución hubiera sido sencilla: encontrar un sistema de anclaje mejor, pero ese me gustaba, pues atendía al gesto mínimo.

Tras bastantes semanas peleando con este hecho, me di cuenta que una de las razones por la que en realidad no buscaba solución al problema, era porque me divertía la manera en que el papel se doblaba y retorció sobre sí mismo al caer.

Esta pequeña anécdota se presentó como el punto de partida perfecto para desarrollar nuevas piezas y encontrar posibles cambios derivados del uso de nuevos materiales y su particular fisicidad.



Mi aproximación a la práctica artística se centra en atender cuestiones como el peso, el volumen, la masa, la gravedad o el emplazamiento. A través de preguntas sencillas busco entender la fisicidad y materialidad de los cuerpos: ¿Cuánto ocupa la pieza? ¿Pesa más que yo? ¿La puedo recorrer? ¿Sostener? ¿Desplazar? ¿Puedo hacerlo sola? ¿Necesito ayuda? ¿Qué pasaría si usase otro material? La intención con ello es producir piezas que mantengan una tensión equilibrada entre lo natural y lo procesado, entre el material y lo que llamamos obra; piezas con las que explorar el encuentro entre los planos vertical y horizontal; que aborden y operen desde las cuestiones propias de la escultura y del espacio; piezas con las que seguir buscando relaciones entre la obra y el cuerpo. En definitiva, profundizar en qué es la escultura y en cómo funciona.

